

bre, á su destino, pálido, ojeroso, pero animado de una invencible energía.

—¿Qué teneis? le preguntó con cuidado R..... al verle.

—¿Yo? nada; y se esforzó en dejar escapar una sonrisa.

Y mientras que se ocupaba nuevamente en amontonar cifras sobre cifras y hojear sus cuentas, Antonio, siguiendo con la vista los movimientos de su colega, queria investigar el pesar que le dominaba.

Y nada, siempre lo mismo, siempre aquellos implacables 5 rs. 25 céntimos.

Los que tengan una ligera idea de esta clase de trabajos, comprenderán los trámites de furia é impaciencia que se operaban en nuestro D. Homobono, mucho más dado su carácter bonachon y tan práctico conocedor, como se creia, de los cálculos y partida doble.

A la hora de comer apenas pudo probar bocado y pretestando, que tenia saldos que fijar, y asientos que poner al día, segun preceptúa el código (al que no faltaba un ápice) pasó gran parte de la noche en busca de aquel error que se burlaba impunemente de sus canas.

Ya no es Raiz-cúbica sinó la sombra de lo que fué; sus ojos se han hundido de una manera espantosa, y sus molletudas mejillas han desaparecido; no tiene conciencia de sí; camina de acá para allá, bajo la impresion de su idea permanente.

Sus amigos no le conocian; en el café, donde iba todas las noches á saborear su proverbial media taza, le sometian curiosos casos de contabilidad, á los que apenas se dignaba dar su aprobacion.

Y amigos y conocidos concluian por decir en serio, lo que R..... dijo en broma:—Homobono ha decaido.... Raiz-cúbica se nos vá.

IV.

Once dias iban trascurridos desde que se apercibió de su falta y hasta entonces todas sus indagaciones se estrellaron ante la implacable realidad.

—D. Homobono, le interrumpió un dependiente; el gefe me ordena manifestar á V. que pase á su despacho á recibir órdenes.

Y lívido, acudió á este llamamiento, pensando que quizás en su ausencia se había descubierto lo que ante su vista tomaba las proporciones de un crimen.

El gefe le recibió con su acostumbrada afabilidad.

—Sentaos, mi buen amigo; le he llamado para participarle una noticia, pero antes es necesario que os reconvenga. No solamente